



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información

y Nuevos Análisis de Comunicación Social

España

Darias de las Heras, Victoriano

El africanismo español y la labor comunicadora del Instituto de Estudios Africanos

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 5, núm. 46, enero, 2002

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social

Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81954601>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## **El africanismo español y la labor comunicadora del Instituto de E**

**Victoriano Darias de Las Heras ©**

## La Laguna

Cuando a mediados de S. XIX, y siguiendo las huellas de una escogida serie de arriesgados exploradores, Europa inicia la fase con el reparto del continente en la histórica Conferencia de Berlín de 1885, un variado aunque no muy numeroso grupo de países consideraron que, por razones históricas y geopolíticas, España debería estar presente.

A semejanza de lo que acontecía en muchos países europeos, el africanismo español, que tenía raíces multiseculares, inició en el S. XIX no sólo mediante vivas polémicas periodísticas sino también a través de varias sociedades geográficas y coloniales. La Sociedad Abolicionista Española, que editaba un quincenal de amplia difusión llamado "El Abolicionista", hay que esperar la Real Sociedad Geográfica Española, casi media centuria después que sus equivalentes en París (1821), Berlín (1928) y Londres (1830). La Sociedad Geográfica se creó en 1880 con una gran vocación colonial. Un año después se crea la Asociación Española para la Exploración de África. Esta institución, fundada en Bruselas el año anterior por el rey Leopoldo II, nacerá con la esperanza de ser menos elucubrante y más práctica, con la que no obstante compartía gran número de afiliados. La impetuosa capacidad de Joaquín Costa posibilitará en 1884 la celebración del I Congreso Español de Geografía Colonial, que reunió a cincuenta y tres Africanistas y Colonialistas. Dicha iniciativa tuvo lugar tras la celebración del histórico I Congreso Español de Geografía Comercial y sería confirmada más adelante en el célebre mitin del Teatro Alhambra de Madrid en marzo de 1884. En ambos casos se planteó la problemática colonial española y se buscaron soluciones a la misma. Ha de recordarse que contemporáneamente a la ya mencionada Sociedad Geográfica Comercial, existían otras como la Sociedad Geográfica de Madrid, la Sociedad Geográfica de Valencia, la Sociedad Geográfica de Barcelona y la Unión Hispano-Mauritana en Granada. Ésta última estuvo dirigida por el general José María de la Torre y los marqueses de Alba, entre otros. Los dos primeros, ambos lados del estrecho, editores desde 1880 "La Estrella de Occidente" y, ya avanzado el S. XX, también de la prensa colonial. Destacaba Ángel Ganivet. Esta serie de círculos geográficos que intentaban movilizar el interés de la opinión pública se completó con la referencia a la Liga Africanista Española creada en Madrid en 1913 tras aceptar nuestro país las responsabilidades coloniales en Marruecos. Las mencionadas instituciones subvencionaron también admirables, si bien modestas, aventuras expedicionarias, entre las que destaca el "Moro Vizcaíno", la de Joaquín Gatell y Foch "Caid Ismail" hacia Marruecos y el Sahara, la de Víctor Abarques de la Torre y Cristóbal Benítez hacia Tumbuctú y Senegal, la de Manuel Iradier "al Muni", la de Cervera, Quiroga y Rizzo que recorrieron el río Níger, la de Bonelli, Álvarez Pérez, Bens y Capaz por Río de Oro e Ifni. De todas estas expediciones, que seguían el ejemplo de Domingo Badía "Alí-Bey", primer europeo que penetra en La Meca, o Marcelino de Andrés, médico del sultán de Benín, tenemos noticia gracias a la redacción de informes, diarios o memorias de enorme interés. Cualquiera de estos textos se convierte en un tesoro de información que sin duda cautivaría a los espectadores. Igualmente alumbraron, junto a una relativamente abundante bibliografía, una serie de revistas que trataron de recoger, con más o menos acierto, las vicisitudes del quehacer colonial, y entre las que son obligadas a citar: "Revista General de la Marina" (1860), "Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid" (1876), "Revista General de la Marina" (1877), "Revista de Geografía Colonial y Mercantil" (1897). Admirable labor de divulgación en una sociedad como la española que en los años veinte y treinta era analfabetismo próximo, cuando no superior, al 70%.

La costosa expansión española en África, especialmente en Marruecos, e intensificada tras la pérdida de las colonias, tendrá trascendentales consecuencias en la Península, en lo que podría denominarse un "Efecto Boomerang": "Semanas" polémicas sociales y políticas motivadas por la "sangría marroquí", la trágica "Derrota de Annual" (1921), etc. Las responsas tronarán y despejarán el camino al poder al general Primo de Rivera (1923-30), quien, si bien logra pacificar el llamado "incidente de Alhucemas" (1925), arrastrará con su caída a la corona (1931). La existencia de un hipertrofiado y descontento "Ejército" sangrienta guerra civil (1936-39), finalizada con la derrota de la II República Española (1931-39) y el ascenso al poder del general Franco. Hasta la guerra civil, el africanismo español podría más propiamente calificarse de "marroquismo", dado que estaba orientado desde 1912 y bajo la denominación de "Protectorado", era responsabilidad española por acuerdos internacionales, expandiendo hacia lo que posteriormente se denominó "África Occidental Española". Durante esos años ha de significarse la aparición de revistas especializadas en asuntos africanos, generalmente de corta trayectoria y escasa difusión, como: "África Semanal Comercial" (Barcelona 1905), "África Revista Española Ilustrada" (Barcelona 1906), "España en África" (Madrid 1908), "África" (Madrid 1909), "África Española" (Madrid 1913) -publicación de la Liga Africanista Española, que publicaría posteriormente (1922)–, "La España Colonizadora" (Madrid 1915) y "Mauritania" (Tánger 1928), editada ésta última por los franciscanos de Lerchundi.

Igualmente existió en las principales poblaciones del Marruecos español y en las llamadas plazas de soberanía la edición de publicación de prensa periódica poseedora de una admirable historia que se prolongará durante más de una centuria. Se inició por Pedro Antonio de Alarcón, pionero de los corresponsales de guerra españoles, y que, tras fusionarse con "El Norte de África"; continúa con el melillense "El Telegrama del Rif" (1902), "El Faro" –rebautizado después como "El Faro de Ceuta"– desde 1920 inicialmente en multicopista y en el que colabora Tomás Borrás–, "El Heraldo de Marruecos" –que aparece en 1922 con el nombre de "Porvenir", "El Diario de África" y sobre todo "España", cuya trayectoria va desde 1938 a 1967, cubriendo los años de esa guerra dirigida desde sus comienzos hasta 1955 por Gregorio Corrochano, otro preclaro corresponsal de guerra. En el llamado "sector saharaui" se editaron los semanarios "A.O.E." (Sidi Ifni, 1945) y "Sáhara" (Aium, 1963), cerrando la saga después de 115 años el diario bilíngüe "El Pueblo del Rif" (Tetuán, 1978).

peninsulares al continente africano, envía representantes de prestigio a los principales congresos africanistas, cuando forma muy significativa a potenciar la faceta cinematográfica hispano-africana, asesorando en una serie de películas y do Colabora asimismo con la Dirección General de Marruecos y Colonias en la creación del Instituto Español de Medicina Trop "La Medicina Colonial" (Madrid, 1943), posteriormente "Medicina Tropical" (1956), y en la periódica organización de exbibliofilicas ("Libros Españoles sobre Historia de África"). Interviene en la creación en Madrid del Museo de África, inauguradas concesión de los prestigiosos "Premios África" de periodismo y literatura, con los que se pretende estimular los estudios africanos. La muerte del general Franco en 1975 coincide con la desaparición del ya languideciente Instituto, que pasará al año siguiente a Desaparecidos, al considerarse precipitadamente que los nuevos tiempos lo hacían inviable y superfluo. Su relevo será tomado por los nucleados principalmente en torno a la Asociación Española de Africanistas creada en 1984 y que un año después publicó su revista "Estudios Africanos".

**FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:**

**Nombre del autor, 2002; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 46, de enero de 2002, en la siguiente dirección telemática (URL):**

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina46enero/4601darias.htm>

---